

Super fiesta 400

400 años de amistad entre México y Japón –

Num.1 “ La amistad inició por el barco naufragado ”

La amistad entre México y Japón inició por un encuentro inesperado. A fines de septiembre del años 1609, 317 hombres incluyendo Don Rodrigo de Vivero, gobernador de las Filipinas llegaron como naufragos a un pueblo llamado Onjyuku de la prefectura Chiba en Japón. en su viaje de regreso a México. En su libro “ Relación y Noticias del Reino del Japón”, Don Rodrigo de Vivero describe que debido al término de su misión, zarpó del Puerto de Manila a Acapulco,,: “ el 30 de septiembre de 1609, naufragamos 65 días entre tormentas y llegamos a Japón colgándonos de las cuerdas”.

La familia de Don Rodrigo de Vivero era una familia de la nobleza muy respetada a lo largo de 300 años de la época colonial en México. Don Rodrigo de Vivero que naufragó fue su primera generación de esta familia. El informa en su libro sobre su naufragio, “ la nave se fue partiendo en pedazos y el más animado esperaba por credos su fin como se les iba llegando a cincuenta personas que se ahogaron, sacados por los golpes y olas de la mar. De entre los demás que nos liberamos con tan gran misericordia de Dios, saliendo unos entre maderos, otros en tablas y los que quedaron al último en un pedazo de la ropa”. Don Rodrigo de Vivero expresó así con cierta reseva, pero la realidad podría ser un escenario mucho más dramático, ya que 317 correosos marineros extranjeros fueron arrojados casi sin ropa.

En su libro describe, “ellos se enternían y las mujeres lloraban, que son por extremo compasivas. Y así nació de ellas, el pedir a sus maridos que nos prestasen algunas ropas, que llaman quimono, forrados en algodón, como lo hicieron liberalmente”. Debido a este hecho, parece que nació un episodio que las mujeres pescadoras salvaron a los naufragos abrazándolos para darle su calor. Sin embargo, al parecer, este bello cuento fue inventado posteriormente, por que no hay tal descripción en su libro ni tampoco es difícil de pensar que en este pueblo había mujeres pescadoras por su siguiente descripción, “sin recatarnos el sustento de que ellos gozan, que es arroz y algunas legumbres de rábanos y berenjenas y, aunque raras veces pescado, que en aquella costa se pesca dificultosamente”.

A pesar de todo, este tipo de cuento poco común se queda en la memoria de la gente y toma el papel de divulgar la historia a través del tiempo, al igual manera, tanto el cuento de Cleopatra que posiblemente era una mujer fea, como la hermosísima mujer Helena de Troya. Por su parte, después de recibir mucha hospitalidad, Don Rodrigo de Vivero y los hombres fueron a visitar al Sr. Ieyasu Tokugawa. Es interesante saber la impresión de Don Rodrigo de Vivero sobre Japón de aquella época .

Super fiesta 400

400 años de amistad entre México y Japón---**Num.2**

” Uno de los 26 mártires, en Nagasaki, fue mexicano“

En el número anterior, mencioné que el primer encuentro entre México y Japón inició por la llegada de un barco naufrago a Japón que había abordado Don Rodrigo de Vivero, gobernador de México. Sin embargo, 12 años antes de este encuentro, en el año 1597 hubo un acontecimiento desfavorable: San Felipe de Jesús fue crucificado en Nagasaki.

Él era un sacerdote franciscano.

En camino de regreso de Manila a Acapulco, su barco se refugió en Japón, en donde iniciaba la ley de la expulsión cristiana por el gobernante Hideyoshi. Entre 26 mártires, hubo 20 japoneses, 4 españoles, un portugués y un mexicano San Felipe de Jesús. Esta crucifixión fue la primera en la historia de Japón.

Entre ellos hubo un niño japonés de 12 años con nombre cristiano Rudobigo. La autoridad de Nagasaki intentó perdonar su vida en cambio de renunciar a la religión cristiana. Pero este niño lo rechazó rotundamente, diciendo que no tiene sentido intercambiar esta vida corta por la vida eterna.

El resto de estos mártires se enviaron a todo el mundo como el primer objeto sagrado de Japón, después de dejarlos crucificados cerca de un mes. Al parecer, el resto de San Felipe de Jesús descansa en la Parroquia de San Felipe de Jesús en Guanajuato.

Aproximadamente 300 años después, en el año 1862 los 26 mártires se santificaron, convirtiendo a San Felipe de Jesús como el primer santo mexicano.

En Cuernavaca se encuentra un mural que lleva el nombre de “26 mártires de Nagasaki” en el interior de la catedral. Este mural se realizó poco después de la crucifixión. Se puede observar una nota en la cual se menciona al “ EMPERADOR TAICOSAMA”. Este mural es muy interesante para conocer la impresión de los japoneses sobre los mexicanos en esa época.

Super fiesta 400

400 años de amistad entre México y Japón---Num.3

” Vida de San Felipe de Jesús “

En el número anterior, mencioné sobre San Felipe de Jesús, uno de los 26 mártires en Nagasaki. A decir verdad yo no tengo ninguna religión, por ello, no entiendo muy bien la importancia de los santos cristianos pero parece que los santos son sumamente significantes para los creyentes. Esto se demuestra al nombrar a un hijo con el nombre de un santo y el orgullo de tener un santo mexicano por ejemplo, San Felipe de Jesús, por lo tanto, su vida religiosa es muy conocida. Se cuenta que él pasaba una vida no tan apropiada en Filipinas. Sin embargo, repentinamente escuchó la voz de Dios. Él se arrepintió de la vida que llevaba y decidió entrar al convento para prepararse para ser un mártir en Japón pero antes de convertirse en monje, su vida era muy diferente.

Él era el hijo de un comerciante exitoso. Estudiaba en un colegio católico conocido pero fue expulsado por su mala conducta. En el segundo colegio también fue expulsado por la misma razón. Los padres preocupados metieron al convento franciscano para mejorar su conducta pero él no lo aguantó y escapó del convento para regresar a su casa. Esta vez, sus padres decidieron meterlo en una taller de platería para que aprendiera la técnica en vez de estudiar pero tampoco funcionó. Finalmente los padres lo mandaron a Filipinas con dinero para que hiciera negocio allá. En aquel entonces, Filipinas era la colonia española y el centro del comercio entre México, China y Japón. Periódicamente la nao de China viajaba de Manila a Acapulco llevando la seda de China, la cerámica de Japón y el marfil de India. De vuelta, traía la plata mexicana.

Cuando San Felipe de Jesús llegó a Filipinas, apenas tenía 17 años de edad. Él se encontraba ahí sólo, lejos de los padres con suficiente dinero para divertirse un rato. Se dice que al acabar su dinero que traía, él ingresó al convento y decidió volver a México. Por desgracia, el barco que tomó tenía que refugiarse en Japón por la tormenta. En esta época, Japón tenía la ley de la expulsión de cristianos. Él fue llevado a NAGASAKI para ser crucificado. Es posible imaginar que él nunca creía que iba a convertirse en un mástil.

Super fiesta 400

400 años de amistad entre México y Japón---Num.4

” San Felipe de Jesús en Japón “

San Felipe de Jesús se convirtió en santo por ser mártir. Me parece que el significado cristiano de convertirse en un santo es vivir la vida eterna en vez de la terrenal temporal. Es posible pensar que por ello, los mártires aceptaban su muerte con alegría, por que la muerte ya no era un temor para ellos. En la creencia de Japón no existe el concepto de santos religiosos, pero hay una creencia semejante de convertirse en un ser humano de una existencia eterna como un santo. Uno de ellos es Michizane Sugawara quien fue santificado como “TENJIN-SAMA” que significa “el señor dios”.

Michizane Sugawara era un noble de rango mediano en la época de HEIAN(794-1192). Este brillante cortesano fue expulsado a la lejana isla de KYUSYU, el cual se encuentra en el sur de Japón, por la poderosa familia noble FUJIWARA. Él murió ahí descontento. La creencia japonesa dice que una muerte injusta se transforma en un alma descontenta y maligno para hacer daño mortal a la familia FUJIWARA. Esta familia horrorizada por la fuerza sobre natural de esta alma maligna, mandó a construir los santuarios para calmar el alma descontento y para adorarlo como un dios. Al parecer, este acontecimiento tiene semejanza al santo cristiano.

Ambos casos fueron santificados a través de su muerte trágica. Sin embargo, la santificación del santo Francisco Javier fue muy pacífica. Él era un misionero jesuita originario del reino de Navarra, al norte de España situado en la región vasca. En el año 1534, participó en la fundación del orden jesuita cuando estudiaba en París. Inmediatamente se dirigió a la India como misionero y allí en el año de 1547 se encontró con un japonés YAJIROO. Al enterarse de que ningún orden cristiano entró a Japón, decidió ir con él a Japón. Durante los años 1549 a 1551 él pudo convertir a los numerosos japoneses en cristianos. Ellos conservaban su religión cristiana secretamente a lo largo de la época del EDO que prohibía estrictamente esta religión con la pena de muerte. Luego, el misionero Francisco Javier fue a China y se murió por la enfermedad. Después de esto fue santificado por su gran acontecimiento religioso.

Me impresiona la gran diferencia entre San Francisco Javier y San Felipe de Jesús, en cuanto a la vida y la manera de convertirse en un santo. Esta diferencia se puede encontrar por la política que les tocó vivir en Japón a cada uno de ellos. San Francisco Javier vivía allí en la época de Nobunaga Oda quien favorecía a las culturas occidentales y su religión. En cambio, a San Felipe de Jesús le tocó la época de Hideyoshi Toyotomi quien puso la ley de la expulsión cristiana. Nadie puede escoger la época para vivir al igual que nadie puede escoger a sus padres.
